

# LA CARCAJADA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA  
LITOGRAFIA DE JUAN VAZQUEZ.  
RESTO DE ESPAÑA  
PRINCIPALES LIBRERIAS.

## CORRESPONDENCIA

A D. JUAN VAZQUEZ,  
Rambla del Centro, número 31, Barcelona.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA.—16 REALES CADA 12 NÚMEROS.  
NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.  
ULTRAMAR  
24 NÚMEROS 50 REALES.

## LOS GITANOS.

Dícese que los gitanos descienden nada menos que del célebre personaje de que se apoderó Eugenio Sue en la mas popular de sus creaciones: de Ahasuero, ó sea el *judío errante*.

Hay quien dice tambien que son una degeneracion de esa raza nómada, de la cual hemos visto aparecer por esta tierra estos últimos años algunas rancherías, con el afán de explotar el oficio de componer calderas y demás objetos de cobre: los bohemios.

Y no faltan, por fin, algunos que aseguran que la savia que por sus venas corre, es sangre flamenca.

Yo no me atreveré á sostener lo uno ni lo otro, porque nunca me ha dado por perder el tiempo en semejantes averiguaciones; pero sí afirmaré que los que han tenido la bendita ocurrencia de daros á conocer nuestro dibujante, son una variedad sui géneris, como todo lo procedente del aborto de la España con honra.

Es cierto que tienen algunos puntos de contacto con las demás que constituyen la regla general de la especie: rencillosos, pendencieros, charlatanes, amigos de cambalaches, capaces de pegársela al mayor trapisondista francés ó al alemán mas cuco, no tienen porque envidiar nada á la vulgar *charlataneria* de aquellos.

Pero ni se saben avenir con la miseria, ni resignarse á la vida errante y llena de incomodidades y privaciones, ni mucho menos ser en su trato humildes, y modestos en su ambicion.

Visten costosos trages en vez de los harapos con que ocultan la mayor parte de los otros sus carnes; habitan suntuosos palacios donde dan costosos bailes y copiaros banquetes; hay que santiguarse para tratar con su soberbia, como el siervo del terruño cuando se veia obligado á comparecer en presencia del caballero feudal; y llevan sus aspiraciones á ceñir coronas, (no las de ningun martirio) ostentar entorchados, obtener carteras, etc., etc., etc.

Considera, lector, si vale la pena de dedicarle unos cuantos plumazos y otros tantos golpes de lápiz á la tal gitaneria.

Lo chocante es que en medio de sus desmesuradas pretensiones, vienen á decaer á lo mejor en las mas irrisorias vulgaridades, atrayéndose el descrédito y el desprestigio cuando mas les convendria atraerse lo contrario.

Hablan de democracia, y practican el cesarismo.

La echan de liberales, y se convierten en liberticidas.

Vociferan de grandes patricios, y devoran el presupuesto como perros hambrientos.

Ofrecen economías, y mas economías, y solo consiguen hacerse desastrosos imitadores del pequeño Godoy, aventajándole quizás en conducir á su pobre nacion á la ruina.

Son la calamidad mayúscula de las desdichas sociales y políticas.

Yo recuerdo haber visto una de esas agrupaciones de tipos flamencos, sin patria ni hogar, en una ciudad de Aragon, de remota antigüedad é histórico renombre, obligada á ampararse en los porches de una plaza para guarecerse de la lluvia, confundiendo los escualidos rucios y esqueletados jamelgos con las mujeres sucias y desgreñadas, los hombres harapientos, y los niños desnudos y propiamente curtidos por la intemperie, y puedo apreciar lo terrible del paralelo entre aquellos miserables y estos miserables ilustres.

Aquellos que vi en la plaza de la ciudad de los corporales, laboriosos en medio de su pobreza y su vagancia, dedicándose en las horas que les dejaba libres

su *chulaneria* á tejer canastillos de mimbres ó de juncos, son mas útiles que estos entregados completamente al ocio y á la dilapidacion de los tesoros que la actividad de los demás acumula.

Tú, lector, puedes tambien descender á la comparacion y sacar las consecuencias de esa premisa.

Porque tú con el sudor de tu frente alimentas su opulencia, y facilitas con tu pasividad su instinto de derrochar lo que pertenece á tus hijos.

Son como la planta parásita que necesitan de tu jugo para alimentar las criminales tendencias inherentes á su modo de vivir sobre el país que toman por asalto á semejanza del Atila de los bárbaros, y cuando te tienen del todo exprimido, dan en la costumbre maldita de pagarte con un puntapié como el protagonista del cuadro que por modelo te se ofrece al dorso, á la alligida y llorosa matrona que lleva en sus espaldas el escudo de Castilla.

Sírvate de ejemplo la imágen, lector paciente, y espera, pagano infelice, igual, sino mas desconsoladora recompensa.

Los cuervos siempre acuden al olor de la carne, y esta clase de gitanos no puede desprenderse de sus gitanadas y *chalanerías*.

Y entiende que, como los cuervos, tambien suelen sacar los ojos á quien los cria.

Por consiguiente, tú verás si te conviene aprovecharte del aviso, que yo las manos me lavo como Pilatos, y á quien san Juan se la dé, san Pedro se la bendiga.

Tú podrás mirarlo como cosa baladí y de poca monta; pero al freir será el reir y al pagar será el llorar, y apronta por lo pronto una porcion de realejos en vez del único que no ha mucho te costaba la cédula de vecindad; prepárate á satisfacer de nuevo el derecho de consumos, y espera, que ya escampa con el nublado de la *union* que amenaza remojarte las espaldas con un chaparron mas que menudo.

*Y aquí me paro que cansar no intento,  
y el de nunca acabar fuera mi cuento.*

## OTRA FUNCION.

Ya pareció aquello.

Y aquello es el Congreso de los diputados, el templo de las leyes, el venerando lugar donde los padres de la patria discuten los medios de hacer felices á los pacientísimos españoles.

Cuando este número verá la luz pública se habrán ya reunido los elegidos por el sufragio universal para continuar las tareas que en virtud de un Real decreto suspendieron.

Pero está oscuro y huele á queso.

En vano algunos bobalicones que por desgracia abundan en este país de los *vice-versas*, abrigarán dulces ilusiones, creyendo que de unas cortes progresistas en su mayoría pueda esperarse algo bueno.

Un periódico ministerial se congratula y dice muy formal que la apertura de las Cortes será el principio de una nueva era de felicidad para la España. ¿Me lo dice V. ó me lo cuenta?

Pues yo digo que no se va á armar flojo belén.

Los radicales llevarán el propósito de derrotar á los sagastinos; se pronunciarán discursos muy progresistas confeccionados los unos en la célebre Tertulia y los otros en las altas regiones ibéricas, se gastará mucha leña, mucho gas y algunas cargas de azucarillos, y despues que los otros y los unos hagan alardes de patriotismo y que mutuamente se saquen los trapos

á relucir, se leerá el decreto de disolucion y Cristo con todos.

El país entretanto sacará de todo esto lo que el negro del sermón, la cabeza caliente y los pies frios, amen del bolsillo limpio.

Será por lo tanto otra funcion de las que se vienen representando con tanto éxito en el palacio de la plaza de Cervantes.

Les digo á Vds. que está oscuro y huele á queso.

En otros tiempos la felicísima Iberia ponía el grito en el cielo porque no había fuerzas humanas que diesen al traste con el militarismo: «Dos hombres, decía con mas tristeza que Jeremías al llorar sobre Jerusalem; dos hombres se han hecho los dueños del poder, y nada hay que resista á sus espadas. Cae el uno para subir el otro y luego descansa este para que suba aquel. ¿Y no podremos salir nunca de este estado de cosas? ¿Habremos de estar siempre dominados por el sable? ¡Ah! si la corona llamase al partido progresista al poder, si los hombres de nuestras ideas manejasen los destinos públicos, ¡cuan pronto mudaría de faz nuestra desgraciada patria! El comercio y la industria adquirirían nueva vida, los tributos serían mas suaves, y concluiría para siempre esa ominosa contribucion de sangre, que cada año produce un torrente de amargas lágrimas, arrancando de los brazos de madres afligidas los hijos que eran su consuelo y en quienes fundaban sus mas bellas esperanzas.»

Tales ó semejantes palabras leíamos cada dia en las columnas de los periódicos progresistas. ¿No lo recuerdan Vds?

Pues bien ¿qué sucede hoy en que han llegado al poder esos hombres? La decoracion se ha variado pero la funcion si no es tan mala, es peor. Justamente dos hombres se disputan como entonces el poder, con la diferencia de que en vez de usar uniforme y llamarse Narvaez y O'Donnell, se llaman Sagasta y Zorrilla, que indudablemente tienen menos talento que aquellos, y despues de tres años de dominacion, el comercio no da señales de vida, la industria está agoviada, los impuestos son mas gravosos que entonces y las quintas se suceden cada año.

Cuando se trataba de elecciones, se decía que eran hechas por el gobierno, que no eran producto de la libérrima voluntad de los pueblos, etc, etc. Pues ya han visto Vds. lo que sucede en la actualidad. La partida de la Porra se encarga de hacer juegos de prestidigitacion para que la mayoría sea progresista al gusto de los santones que dirigen el tinglado.

Otra de las grandes calamidades de que con razon se quejaban era la frecuencia con que se mudaban los ministerios, y ahora en la nueva España ó sea la España con honra, creo son cinco los que se han sucedido desde la venida de Don Amadeo.

Por todo lo cual, aseguro á Vds. que de la nueva reunion de la Cámara popular no espero mas que lo antedicho, y dejando para otro dia la continuacion en los paralelos que iban brotando de mi pluma, termino hoy riéndome á carcajadas de la cosa pública, ó sea de la nueva funcion que va á representarse, diciendo con el otro:

«Y pues tanto petulante  
hace al mundo la mamola,  
dejemos correr la bola  
y siga el mundo adelante.»

Yo.

*Post scriptum.* ¿Tenia yo razon en decir que estaba oscuro y olía á queso? Corrigiendo estaba las pruebas del anterior artículo, cuando hube de suspender mi tarea para leer el siguiente parte telegráfico que ya



Una Zambra de Gitanos.  
Ayuntamiento de Madrid

habrán Vds. visto en los otros periódicos. Dice así: Madrid, martes 23 de enero.—Anoche el ministerio fué derrotado en una cuestion de Reglamento por 170 votos contra 121. El gabinete presenta la dimision.» ¡Qué tal! ¿No decía yo que se armaria jaleo? Pues ahora empieza el jollin. Les aseguro á Vds. que la nueva corrida va á ser variada y divertida. El ganado es de empuje y la gente de una *sereniá* admirable. A vista de la derrota sufrida por los dioses del Olimpo, ¿qué hará Júpiter tonante? Es verdad que segun noticias, Júpiter no tiene todo lo de Salomón. Esperemos unos dias y veremos.

IDEM.

## GATO POR LIEBRE.

Marco Tulio, señor de tomo y lomo,  
Comió gato por liebre en cierto caso;  
Que aunque de pesqui no era nada romo,  
De gusto el paladar tenia escaso.  
Un chusco que lo echaba todo á prosa,  
Del chasco apercibióse, y liso y raso  
Exclamó con chacota:—¡Es fuerte cosa,  
Que en España tengamos esa fiebre,  
Desde que el sol brilló de la gloriosa.  
De inconcientes tragar gato por liebre!  
—¿De inconcientes has dicho?—De otro chusco  
La voz interrogó desde el pesebre,  
Predilecta mansion, si no me ofusco,  
De la gente de pró por *excelencia*,  
En este pueblo, ya no sé si etrusco,  
O pária de *pur sang*, de procedencia.  
—Que así, prosigüé el chusco, hableis me asombra,  
Sabiendo que no queda de conciencia,  
Con tanto progresar, mas que la sombra.  
—¿Quién (Marco Tulio echándola á barato,  
Dijo á los dos) ya esa monserga nombra?—  
Y sirvióles despues del mismo plato,  
De la cuestion origen, con gran maña,  
Y comieron por liebre tambien gato.  
—El que mas y el que menos, en España  
Sufre las consecuencias de esa fiebre,  
Desde que en Gades se hizo la patraña  
De darnos á comer gato por liebre.—  
Para escusar su proceder extraño,  
Dijo el que antes habló desde el pesebre.  
—Y si lo propio hicieron los de antaño,—  
Observó el otro con sonrisa estraña,  
—¿Dó está España con honra?—¡Torpe engaño!—  
Respondieron los otros.—¡Pobre España!

## SONRISAS.

D. Antonio de Orleans ha tenido en Paris una entrevista con D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon. Inmediatamente que se presentó la ex-Reina, el francés se arrojó á sus brazos llorando como un chiquillo. No lo extrañamos: los conjurados tambien abrazaron á Julio César antes de asesinarle. Solamente que aquí ha sido al revés, primero el asesinato político y despues el abrazo.

Les digo á Vds. que me hace mucha gracia el monsieur. Cuando ve que no hay esperanza de corona, dice: «Pues señor, yo no lo he de perder todo: ya que he perdido los cuartos, hagamos las paces y veamos de pescar la regencia ¡Anda salado!

Los periódicos continuan dando noticias de robos, asesinatos y otras gangas por el estilo. Entre tanto el gobierno progresista que no tiene tiempo para ocuparse de tales pequeñeces, lo tiene de sobra para visitar al célebre Fornos y asistir á los banquetes de la plaza de Oriente.

No hagan Vds. caso de lo que acabo de decir, pues ahora caigo en la cuenta de que el Gobierno se halla ocupado en un asunto de vital interés para la patria. No creo que pueda ponerse sobre el tapete otro mas importante. Resuelto que sea, habremos entrado en una era de paz, sosiego y tranquilidad.

No batan palmas todavia nuestros amables lectores, ni crean que se trata de dar un impulso al ramo de instruccion pública, ni de tomar sérias medidas para vitar esa multitud de crímenes que á ciencia y pa-

ciencia de las autoridades se vienen cometiendo con la mas satisfactoria impunidad desde la corte progresista-italiana hasta la última aldea de esta bienaventurada nacion. El caso es mas peliagudo, y voy á sacar á Vds. de cuidado. Se trata de proveer los *toisones de oro* que se encuentran vacantes. Pero es el caso que se tropieza con una dificultad. Los toisones son tres y los pretendientes trescientos. Muchos de los señores *de pronto*, que hace tres años, vamos al decir, andaban buscando á quien pedirle un dero prestado y que hoy son excelentísimos señores y gastan coche y dan banquetes, tienen fijas sus miradas en esos preciosos collares, y alguno conozco yo que si lo pescara se haria retratar al otro dia con el corderito y dispondria que su desgraciada imágen fuese colocada en uno de los puntos más públicos de la corte. Por algo dijo el sábio aquello de *vanidad de vanidades!*

Parece que el señor Rios Rosas es candidato para uno de los borreguitos.

¡Que se lo dé! ¡Que se lo dé!

Para los otros dos toisones propongo á Necedal como modelo de fidelidad á D.<sup>a</sup> Isabel y al general Pier-rad por la misma virtud hácia el partido republicano.

No puede sense mas justo, como diria la sapientísima Iberia.

Mme. Anguinet, la célebre prestidigitadora tan conocida en España, se dispone, segun veo en los periódicos, á dar una série de funciones en uno de los teatros de Madrid. Yo le aconsejaria que se fuese con la música á otra parte. Son ya tantos los que en Madrid se han dedicado al oficio y han hecho tales adelantos, que ante ellos los escamoteos de la graciosísima francesa no valdrán un pito.

Pregunta: ¿Qué se necesita para ser buen progresista?

Respondo: Tener buen estómago.

—¿Ha leído V. la circular sobre orden público que ha aparecido en la *Gaceta*?

—Si, hombre: y por cierto que me ha gustado. Voy creyendo que Sagasta, el director del periódico de *VOLVAMOS EN SÍ*, es hombre de gobierno. Por lo menos así se desprende del lenguaje que usa en dicho documento.

—Pues mire V. Yo me he sonreido al leerlo.

—No comprendo....

—Pues es mas claro que el agua. ¿Cuántas circulares parecidas ha leído V. en los tres años y pico que llevamos de desgobierno? Todos los ministros hacen las mismas promesas y dirigen al país casi idénticas frases al subir al poder, pero luego continuamos como estábamos antes, sino empeoramos.

—Bien, pero ahora....

—Ahora será como siempre, pero para que vea V. si soy imparcial y no me ciega la pasion política, si me equivocasé (que no me equivocaré) seré el primero en aplaudir al restaurador del orden.

Una noticia trascendental nos comunica la *Correspondencia de España*. Sentimos dar con su reproduccion un mal rato á nuestros lectores que seguramente no podrán menos de llorar con nosotros. El citado colega dice así: «No estaba aun resuelta á la fecha de nuestras últimas cartas de Paris la cuestion de la dimision del señor Olózaga, la cual no reconoce causa alguna pública, sino la imposibilidad de vivir con el sueldo que han dejado á la embajada española en Francia. Pagada la casa, que está contratada por dos años, y la cancilleria, solo quedan unos 50,000 francos.» Calculen Vds. cuantas familias podrian mantenerse con esa pequeñez que han dejado al hombre de la *salve*. Si yo la pillara pasaria un buen año y aun iria este verano á darme tono al extranjero.

Ha empezado la contradanza de gobernadores. Los favorecidos por la suerte han sido hasta ahora unos veinte, la mayoría de ellos muy conocidos en su casa. ¡Quién habia de decir á alguno hace tres años que llegaria á ser jefe de una provincia! Pues tales cosas hace el gobierno de la España con honra.

Devolvemos á la *Crónica de Cataluña*, su afectuoso

saludo, y le agradecemos el elogio que hace de nuestras láminas, buena calidad de papel etc.

Un nuevo periódico ha aparecido en el estadio de la prensa madrileña, que es como si dijéramos un puntalito que se arrima al delicado edificio de los 191. Se titula *Roma* y se llama á sí mismo independiente. Con que él lo diga basta y sobra, pero como los hombres son tan maliciosos, no falta quien asegure que es inspirado en el Quirinal. ¡Ay don Víctor! cúidese V. que lo creo muy delicadito, y me parece que le van á V. á armar una que sea sonada, y no se cuide tanto del niño que bastante tiene con la familia camaleona, digo progresista que le ha traído y le rodea.

La precipitacion con que se hubo de confeccionar el número primero de *La Carcajada*, fué causa de que se deslizaran en él algunas erratas que ya habrá corregido el buen juicio de nuestros lectores. Sin embargo indicaremos la mas importante. En el segundo suelto de la columna segunda en la última plana, donde dice: —¿Y no hacen á Abascal etc., debe leerse.—¿Y no hacen á Ducacal etc.—Perdonen Vds. y hasta otra.

No mas revalenta arábiga. Se ha descubierto un nuevo medicamento que cura toda clase de enfermedades, y al mismo tiempo destierra el mal humor, abre el apetito y produce continua hilaridad:—*Recipe*. Tómese una suscripcion á *La Carcajada*, y en el momento en que entre el *esplin* léase un número de cabo á rabo y adios tristeza. Si duele la cabeza, suprimase la lectura y contéplese por cinco minutos de la lámina. Es probado. Con que acudir á la litografía de Vazquez, que recibirá á Vds. con la mayor amabilidad y les inscribirá ¡ya lo creo! en el libro de suscripciones y les dará las gracias.

Parece que el Inspector del ramo de instruccion pública en la provincia de Gerona, ha borrado de los presupuestos las cantidades asignadas para la limpieza y aseo de las escuelas, consignando en su lugar la compra del retrato de D. Amadeo. Un periódico que dá esta noticia la comenta del modo siguiente, que no deja de tener chiste.

«Pero desgraciados ¿no veis que con ese sistema llegará un dia en que al retrato de vuestro amo le llegue la inmundicia á la boca?

«A esto tal vez contestará el inspector: ¿y qué? Algun dia le sucederá lo propio al original.»

El lunes visitó nuestra redaccion el periódico satírico el *Gil Blas*. Hoy lo han verificado *El Tiempo* y *Don Juan Tenorio*. Damos á nuestros tres colegas las mas espresivas gracias.

No olvidando á la popular *Correspondencia de España* por haberse dignado ocupar de *LA CARCAJADA*.

Pues señor, les digo á Vds. que la España con honra progresa. Un paso mas y Sierra Morena empezará en los Pirineos y terminará en las columnas de Hércules. El robo y el pillage están á la orden del dia como sabe el público ilustrado; pero a ser cierta la noticia que acabamos de leer en algunos periódicos, es menester confesar que el arte de Candelas ha llegado entre nosotros á la mayor perfeccion. Se roba con una finura y una gracia que vamos, da gusto. Es el caso, segun *El Imparcial*, que supone el hecho calumnioso, que un señor Lopez, residente en Jerez, hizo al ministro de Hacienda la oferta de un préstamo de 50 millones de reales sin garantía de ninguna especie, fijando el interés de 2 y medio por 100 por cuatro meses. Aceptada que fué la oferta, el Lopez entregó al señor ministro 12 millones en letras sobre Lóndres, á cargo de un señor Lazard, á ocho dias vista, recibiendo en cambio letras del Tesoro de igual valor y quince mil duros importe de los intereses correspondientes. Pero es el caso que cuando se presentaron las letras á Lazard, este contestó diciendo que no conocia á tal Lopez ni tenia fondos á su disposicion. Entre tanto las letras del Tesoro han sido negociadas en Paris hasta con el 11 por 100 de descuento.

¡Pero es posible, señor ministro, que se haya V. E. dejado dar ese camelo! ¡Pobre España, cómo te van poniendo!

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre los números 21 y 23.